EL ARGOS DE BUENOS AIRES.

NUM. 67---MIERCOLES---20--AGOSTO--1823---TOM. 2°.

Se arriendan las casas de Da. Catalina Camacho frente al monasterio de Catalinas: tiene comodidad para almacenes y toda clase de servicio: quien las necesite, puede verse con dicha Sra. que vive en la calle de Corrientes número 67 cuadra y media del Rio.

NOTICIAS DE AFUERA.

CHILE—.La siguiente pieza que damos al público la consideramos como una de las mas inflamadas producciones del espíritu patriotico. Como el dividirla en distintos números le haria perder algo de su importancia, tenemos á bien darla toda entera en este solo. Aplaudimos desde luego el espíritu encomiástico que la anima; pero era de desear que no se hubiesen olvidado ciertos nombres, que en festejos de esta clase, no pueden dejar de pronunciarse siempre que se pronuncia el de la patria.

Tiene el patriotismo un encanto secreto y singular que no se advierte en las demas virtudes del hombre. Este instinto dichoso con que el cielo nos hace amar la patria que nos dió, puede considerarse bajo de dos maneras: ó él es el efecto de la sola naturaleza, ó él lo es de la naturaleza y de la civilizacion. El primero es fuerte y aun sublime: el segundo toca en un género que pasa de lo humano: porque aquel es la suma de las virtudes privadas del hombre, y este es el resultado de todas las virtudes privadas y públicas. Por aquel podemos llegar al caso de sacrificarnos en amor de los lugares que nos vieron nacer, y de los objetos que aprendimos á amar desde la niñéz; por el último somos capaces de olvidarnos de afecciones tan dulces, y elevarnos al grado de mirarnos ciudadanos de todo el mundo, hijos de la humanidad, y hermanos de todos los hombres. El patriotismo en esta esféra es bien raro. Somos por lo regular, unas plantas que anhelamos crecer y morir en los sitios donde nacimos: no se nos puede trasplantar sin dolor á mucha distancia de nuestros techos. La naturaleza gravó en nosotros esta propension dichosa, que la civilizacion segunda madre del género humano, ha extendido tanto, que la ha hecho contraria así misma, para darnos por resultado „que el hombre es hijo del cielo, y ciudadano de todos los pueblos donde se adora la virtud."

De sentimientos tan exforzados y generosos, han dado la mas hermosa prueba los ciudadanos de Chile en union de los de las *Provincias Argentinas*, en la funcion que en el nueve del presente julio consagraron estos á la memoria del gran dia de la independencia de su pais. En este dia delicioso hizo ostentacion el patriotismo de todos sus encantos, y la union apretó con nudos bien fuertes esos brazos, que juntos otras veces fueron el escarmiento de los tiranos de la América. Chile y Buenos Ayres viven juntos en la historia, y sus hijos no desmentirán jamás las glorias que les ha dado un mismo destino. Los argentinos residentes en esta capital habian probado de antemano muy deliciosas experiencias de la generosidad de los chilenos: habian tenido el gusto de oir resonar los periódicos del pais en aclamacion del gobierno actual de Buenos Ayres, y su nueva marcha política, asi que empezó á rayar en Chile una aurora capaz de darle dias semejantes: habian recibido del pueblo la benigna diferencia con que se prestaron á acompañarles á celebrar la memoria del veinte y cinco de mayo en la pequeña demostracion con que pudieron honrarla en la funcion del teatro de aquel dia.... Todas estas señales les hicieron concebir sin equivocacion que hallarian la misma tierna correspondencia en sus hermanos al preparar una funcion en honor del *nueve de julio*, dia del „juramento invencible que hicieron al cielo por la independencia de su pais" cuyo cumplimiento les ha comprobado el asombro de las naciones.

Se convidó á la mesa para las tres y media de la tarde, á cuya hora se presentaron los Sres. del Senado, ministros de Estado, diputados, todos los máriscales de campo, los coroneles, prebendados eclesiásticos, extrangeros y vecinos principales de la capital, quienes hicieron entre todos el número de 120.

La figura de la mesa era un rectángulo, cuyas extremidades eran cruzadas por pequeñas líneas: en una de aquellas tuvo asiento el presidente: cerca de la cuspide el vice-presidente: el primero fué el Dr. D. Bernardo Vera, y el segundo D. José Melian.

Competian el gusto y la grandeza en la perspectiva. Las salas y mesas hacian ostentacion de los muebles mas ésquisitos, y de un servicio magnifico y hermoso. En la testera del presidente se miraban unidas las banderas de Chile, Buenos Ayres, Colombia y el Perú guarneciendo uno de los hermosos espejos de la pieza, y en su coronacion un cuadro donde estaba fijada la Acta de la independencia, que se celebraba. Los Sres. convidados concurrieron con sus trajes á la bella simetría, que se dejaba admirar en todo. Los argentinos asistieron en traje vicolor, y los demás Sres. en el de etiqueta ordinaria.

Tres músicas militares turnaban en el patio á competencia bellas oberturas marciales capaces de excitar á la virtud y á la gloria. Al sentarse los Sres. convidados recibieron en su cubierto un ejemplar de la bellisima cancion titulada *La Gloria de Buenos Ayres* que se había reimpreso en ésta capital, y á una señal del presidente, puesta la comitiva en pie fué entonada con su propia música la de „*Oid mortales.*" ¡Quien no vió en este momento encantador correr las mas puras lágrimas de ternura y patriotismo al escucharse esta composicion hermosa y sublime, hija y madre del entusiasmo de los primeros dias de la patria!

El presidente advirtió al concurso haber llegado la hora de empezar los *brindis*, y todos prepararon sus copas, y oyeron con la mas tierna emocion una alocucion que pronunció, digna de sus talentos, de su sensibilidad y de la memoria que se honraba. Hizo en ella una breve pero animada historia de las glorias de Buenos Ayres, y de sus trabajos emprehendidos en la carrera de la independencia; bosquejó el hermoso cuadro de su actual civilizacion y esplendor, y concluyó con los tres brindis de costumbre, que dijo con interrupcion de algunos instantes el uno del otro, y son como sigue—

1°. Que la independencia del Rio de la Plata sea tan

festiva á sus hijos en los siglos venideros y en cua quier parte del globo, como lo es en la reunion de este dia con los generosos chilenos.

2°. La prosperidad de Sud América sea tan uniforme, como lo han sido sus trabajos por la independencia. *(El tercero fué una bellísima oda que recitó al concluirse la mesa, é irá en su lugar.)*

El Sr. vice-presidente.—Chile es la cuna de la libertad; apelo á los fieros araucanos. La opresion ha podido adormecer, pero no extinguir el patriotismo. Este pais privilegiado está indicado para hacer gran figura entre las naciones cultas: sus primeros ensayos han excitado la simpatía de los hombres buenos; ahora resta y es de esperarse que el cuerpo soberano que vá á reunirse, exceda á la espectacion de sus comitentes: y brindo—para que este dé impulso á la bella disposicion de la juventud; que conduzca el espíritu público, y haga de Chile, lo que debe ser.—El asilo de las luces, la tumba del error. (*Sonó la marcha nacional de Buenos Ayres*)

El Sr. Ministro de Gobierno.—Por la independencia del Rio de la Plata: que sus hijos donde quiera que se encuentren sean distinguidos por sus ejemplos de patriotismo: y que ellos miren en los chilenos sus mas estrechos hermanos.

El Dr. Henriquez.—Al por venir maravilloso que la sabiduría de su ministerio promete á Buenos Ayres. *Hæc nunc meminisse jurabit.*

El Sr. Mariscal Calderon.—Asi como la América es el asilo y Patria de la Libertad, sea tambien la cuchilla del despotismo y tiranía.

El Sr. Coronel Cáceres.—Al digno Presidente, y demás miembros del Congreso que firmaron la gran carta de la independencia de las Provincias Unidas del Rio de la Plata.—Al Ministro Rivadavia; á Colombia que auxilia la Libertad del Perú, y al gran héroe de Chile que despues de sostener los justos derechos de los Pueblos, reune su Congreso nacional el 1°. del próximo Agosto.

El Sr. Luna Pizarro, *(Canónigo de Lima.)* Paz, fraternidad, y progreso en la civilizacion. A las provincias que en el 9 de julio de 816 proclamaron su independencia al precio de su sangre. Saluden los siglos con respeto aquese memorable dia, y reunidos los Pueblos á la sombra del olivo, entonen cánticos á la Libertad con entusiasmo siempre nuevo, y las emociones mas puras de su corazon.

El Sr. Vice-Presidente. (2°.) Que sobre las ruinas de los errores, y degradacion de tres siglos, se edifique el templo de la razon, y el santuario de las Leyes que aseguren nuestro porvenir.

El Dr. Lafinur.

Como Amor se asentó en Amatonte
Prefiriendolo á todo lugar;
En el ópimo y plácido Chile
Se asentó la feliz libertad.
Fué natura quien le hizo su templo
Circundado de sierras y mar;
Derramaron semillas los Dioses,
Flora quiso su clima soplar.
Son alfombras los valles floridos,
Son los ANDES el trono y altar,
Es la Lámpara el sol, y el incienso
De sus hijos el voto inmortal.

El Sr. Delegal *(extrangero)*. Libertad sin anarquía,—religion sin fanatismo,—tolerancia de opinion á cada uno, y union entre todos los hombres que desean ser libres.

El Sr. Coronel Lastra. A la cara memoria de los inmortales de las Provincias unidas del Rio de la Plata, que con su sangre proporcionaron este feliz dia, cuyo aniversario celebramos con el mayor júbilo y alegria.

El Dr. Orgera. Que el virtuoso General Freyre que ha salvado al pais de todos modos, sea inmortalizado por la eterna gratitud de los hijos de Chile, y brindo principalmente por la gloria de ser el primero, que entre los mayores peligros ha reunido la primera legítima representacion nacional, y porque su conducta sirva de perfecto modelo á todos los de su clase.

El Sr. Coronel Viel. Que la union de los gobiernos de Buenos Ayres y Chile, la amistad y fraternidad de los hijos de ambos estados, duren hasta los siglos mas remotos.

El Sr. Benavente *(D. Diego.)* Buenos Ayres sacudió el yugo español, y los pueblos de Chile le siguieron: ahora Buenos Ayres ha sacudido el doble yugo de la ignorancia y preocupaciones—bebamos porque los pueblos de Chile le imiten.

El Sr. Navarro *(canónigo de esta capital.)* Que el valor, la constancia y el denuedo desplegados por los chilenos en la gran marcha de su independencia absoluta, se dupliquen para sostener la propagacion de las luces, la civilizacion del siglo, la libertad civil, y brindo porque en cada año del aniversario de la emancipacion chilena, se presenten sábias instituciones que derrocando el monstruo del fanatismo, que por nueve siglos de la edad média ha degradado la especie humana, hagan la felicidad de la presente y futura generacion.

El Sr. coronel Rojas. Que los estados independientes de América que tanta sangre han vertido por su libertad, el fruto de sus sacrificios sea constituir sus gobiernos por el éco de la representacion nacional, y que unidos por los estrechos lazos de la civilizacion, la razon, y la conveniencia formen la gran Nacion Americana.

El Sr. Sarratea (*D. Mariano*). Honor, gloria y gratitud eterna á los héroes que con su sangre, luces y constancia han sellado la independencia de las Provincias del Rio de la Plata.

Don Agustin Bardel. Que la América toda enseñe á los soberanos de la Europa que una *santa alianza* es la de los pueblos para sostener sus derechos, y no la de los *déspotas* para esclavizarlos.

El Sr. Pizarro (2.°). Renombre inmortal al Primer político de Sud América.—Pueda leerse en la página que le toca en nuestros fastos „ La administracion de RIVADAVIA fue coronada del triunfo de los principios, de la estabilidad de las instituciones, y del reposo de la Patria.“ *(Este brindis fue recibido con entusiasmo.)*

El Sr. Delegal. A la salud del Sr. Arce.

El Sr. coronel Beauchef. Que los Reyes, estos ilustres ingratos, desconocidos hasta hoi en la América del Sur, lo sean para siempre.

D. Manuel de Araoz. Cuando apareció el sol naciente de las Provincias unidas del Rio de la Plata, obscurecido con sombras, y eclipsado con horrores, su elevacion las disipó, y brillando sus luces en la actual administracion, debemos todos los chilenos imitarle como el mas perfecto modelo para disipar las nubes del fanatismo, de la superticion y tiranía que nos rodean.

El Sr. Sarratea (2.°). Al triunfo de las luces del siglo dirigidas por la razon, y la justicia. Al establecimiento de gobiernos representativos bajo el sólido fundamento de instituciones liberales, justas y benéficas, que haciendo la felicidad de los pueblos de su dependencia, ofrezcan un asilo seguro á la ilustracion, virtud, é industria perseguidas por el fanatismo y poder arbitrario.

El Sr. Delegal (3.). El Rey y la Constitucion de la Gran Bretaña.

El Dr. Orgera. (2.). Que el génio incomparable del ministro Rivadavia, que ha hecho nacer el siglo de oro en las márgenes del Rio de la Plata, desterrando el fanatismo y tiranía, sea imitado por todos los Ministros del mundo: brindo, pues, porque su memoria dure mientras haya hombres libres. *(Se recibió con entusiasmo.)*

El Sr. coronel Rojas. (2.). Que el acierto y la sabiduría presidan las deliberaciones del próximo Congreso en Chile, y entonces el triunfo de las luces en este país no será dudoso.

El ciudadano Tablas. Convencido de la justicia con que los de Sud América han proclamado y sostenido su Independencia; y que con su liberal ilustracion han atraido á

los hombres que aman sus derechos: me cuento entre ellos, y me glorío de pertenecer á las Provincias del Rio de la Plata.

El ciudadano Plaza. Loor eterno á los Chílenos que instruidos en las grandes reformas adoptadas en las provincias argentinas, aspiran á plantearlas en el territorio araucano, y para mejora de su pais protejan el comercio, las artes, la agricultura, y den siempre un asilo seguro á todos los hombres, cualquiera que sea su opinion política, ó profesion religiosa.

El ciudadano Cobo. A los gloriosos escritores que desde el medio dia de la Europa pronosticaron la Independencia americana, y la vieron con asombro verificarse en la heróica Buenos Aires.

El Sr. teniente coronel Acosta. Porque los hijos de las diversas Provincias á quienes tenemos el honor de pertenecer los que componemos esta social reunion, seamos tan felices, que siendo el sosten de esta independencia, que hoi conmemoramos, ellas sean el asilo de los hombres libres, y roca en que se estrelle el despotismo.

El ciudadano Harbin. Por los actuales gobiernos de Chile y Buenos Aires. A la progresion de las luces é idéas liberales de nuestro siglo. Por la deseada paz, fuente inagotable de la prosperidad, y por los estrechos vínculos de union y fraternidad de las cuatro secciones continentales—COLOMBIA, PERU, CHILE, y BUENOS AIRES.

El Sr. coronel Rojas (3.). Gratitud eterna al génio creador de Rivadavia, Padre de Buenos Aires, primera columna de su ilustracion. La mano cruel de la ignorancia no borrará su nombre jamás de los corazones de la familia argentina.

El Dr. Lafinur. (2.°)

Cuatro constelaciones en el Cielo
Hoy aparecen de figura extraña:
Al mediodia corre el astro hermoso,
Y por el Norte se atraviesa el Aguila.
De fenómeno tal nadie adivina
Los efectos, los modos y las causas:
Se aturde el nécio; el sábio es el que dice:
COLOMBIA Y EL PERU, CHILE Y BONARIA.
(Fué recibido con entusiasmo y se hizo repetir.)

El Sr. Muñoz Urzua al Sr. Lafinur.

Para aplaudir este dia
Me contemplo muy pequeño,
Y he recordado de un sueño,
Rompiendo con alegría
Campos de melancolía,
Expulso tribulaciones
Dedicándote atenciones
Con todos los agregados,
Pues el tiempo ya es llegado
De olvidar preocupaciones.

El mismo (2.°) Porque veamos constituido bajo el sistéma de independencia todo el continente americano, y por la extincion general de todos los que quieran erigiese en tiranos.

El Sr. Berdeja. Que la próxima legislatura trozando por última vez los eslabones de la tiranía, y disipando los nublados del fanatismo, dé á Chile la gran carta que avise al mundo que este ya es el pais de los libres.

El Sr. Tablas (2°.) A la digna memoria del jefe de Buenos Ayres D. Martin Rodriguez. Tiene este hombre inmortal sobre los méritos que ha amontonado en su carrera heróica, el singular de haber escuchado á la sabiduría, y haber tenido fuerza bastante para no doblegarse á los ataques del fanatismo y de la barbarie: asi es que hoy tiene una gloria bien señalada entre los gobiernos del mundo culto.

El Dr. D. Enrique, (2°.)

Elévate Bonaria
Ceñida de laureles
Madre de pueblos fieles
Dignos de prosperar:
Lleva por las regiones
Protegidas del cielo
Tu benéfico vuelo
De luz y de verdad.
¡Que sigan tus egemplos
Cuantos tus pasos miren,
Que sigan, y que admiren
Tu sábio proceder!
¡Que vendrá á ser Señores
Aquel pueblo virtuoso,
Activo y laborioso,
Que es tan grande al nacer!

El Sr. Luna Pizarro. Brindo por la gran familia Sud americana que con sublime denuedo se ha lanzado en la carrera del honor y la virtud.—Brindo por los pueblos todos que en nuestro siglo se esfuerzan á elevarse á sus destinos: por los valerosos griegos que sin mas aliados que los vientos y las olas acaban de obtener una victoria clásica.—Por los ilustres portugueses, y aun por los constitucionales de la fatal península—Dó quier lucha el génio de la civilizacion con la barbarie y el fanatismo, derrocadas sean estas fúrias: á la luz de la religion reconozca el hombre la dignidad de su ser, y empeñe su cetro la razon. (*Produjo entusiasmo, y se hizo repetir.*)

El Sr. vice presidente. (3°.) El génio de la libertad inflamó los ánimos de nuestros paisanos para oponerse á la marcha exterminadora del sistéma colonial; que el de la sabiduría presida nuestros consejos para formar una union indisoluble: y brindo—porque á favor de esta se consolide la independencia de todo el continente americano; y quede garantizada nuestra libertad, nuestra seguridad, y cuanto pueda sernos grato en la vida.

El Dr. Henriquez. Que se realicen nuestras esperanzas del rápido incremento de la fortuna pública, y de los progresos de la civilizacion en Buenos Ayres. Leyes tolerantes y protectoras atraigan los capitales y las ciencias de la Europa, y sea el emporio del nuevo mundo. (*Esta se bebió con 3 veces.*)

El Sr. Tolerius (*Sueco.*) Que la distancia que hay entre los paises del Norte y del Sur, sea contada, no por la medida de leguas, sino por el grado de simpatía en pensamientos y principios de los habitantes. De consiguiente se forme, y se mantenga una comunicacion viva, y relaciones amistosas entre ellos: En fin que haya union y amistad entre todos los que quieran libertad, é instituciones liberales.

El ciudadano Ugarte. A las provincias Unidas del Rio de la Plata, base sobre que se levanta el templo de la libertad política.

El Sr. coronel Borgoño. Tenga el pueblo argentino en la marcha de su libertad civil, igual firmeza que en la de su libertad nacional.

El Sr. comandante Rondisoni. Por la honra que tengo en protextar al pueblo Chileno, que si soy elegido para marchar con la expedicion auxiliadora del Perú, haré lo que pueda para corresponder á su confianza.

Eran ya las siete y media de la noche, cuando el presidente anunció el último *brindis*, que él ofreció en el bellisimo canto encomiastico que sigue.

Al astro que en las aguas argentinas
Refleja el rayo bello,
¡Patria de Libertad! y en su destello
Copia la hermosa luz con que caminas,
Y á tus plantas divinas
Marca la senda de la Independencia
Sembrada de valor, de honor, de ciencia,
Y de grandeza augusta.
¡O Buenos Aires! tu fortuna asusta
A los que se recreaban
Cuando humilde, ó discorde te miraban

Esclava un tiempo, en otro fatigosa
Con la lucha intestina y ominosa,
Que enrojeció la cuna dó nacías
De libertad á los preciosos dias,
Que hoy tus hijos celebran generosos
En el Pais de Lautaro,
En donde el monte avaro
Sus copetes nevosos
Eleva eltivo al Cielo,
Mientras deja en el suelo
Del Patriota Argentino
Envidiable su próspero destino=
El destino magnífico y extenso
Que á las musas ofrece campo inmenso;
Puestos todos sus ramos en reforma
Cambió la antigua forma
De Códigos añejos:
Dió la sabiduría sus consejos;
Y perdió su vigor el fanatismo:
Cedió á las leyes de un feliz civismo.
El crédito se cria, se reanima,
Y la abundancia ópima
Al pobre tiende manos bienhechoras,
Asegura del rico los caudales,
Abre á la industria nuevos manantiales,
Las Artes aprovechan sus mejoras,
El Comercio florece,
La agricultura ofrece
Mil altares á Ceres,=
El sexó excitador de los placeres
Su piedad bien emplea,
Y su mérito sale á la pelea
Con el mérito mismo del valiente
Que de laureles coronó su frente:
Cada cual en su línea se apresura
A ser útil al Pais; esta es su gloria:
Y no es yá la hermosura
Del sexo amable la exclusiva historia.
El tambien acompaña los empeños
De los dignos costeños
Del Argentino rio
Cuando llevan su brío
A convertir en bellas poblaciones
Lo que ocupan indómitas Naciones,
Hasta hacer su frontera
De los Andes la eterna cordillera.
Vednos unidos ya: sea el año nono
De los triunfos que entono
El grato complemento:
Y el Sol que mira desde el firmamento
La obra de afanes tantos
Tambien influya para iguales cantos
Virtud y dicha iguales
A la América entera.
Y ella tambien prospere, cual prospera
Ese Rio de la Plata
Donde el Astro, á que brindo, se retrata.
Y nuestro caro reconocimiento
Pueda en igual momento
Mostrarse vivamente agradecido
A un concurso tan digno y tan lucido.

(Se recibió con el mayor entusiasmo.)

Concluida la mesa, se dirigió el concurso al palacio directorial acompañado de las músicas y aclamacion general. Allí se incorporó á él el Sr. Director, y se dirigieron al teatro.

Para esta noche habia reservado con designio su funcion de beneficio el célebre actor de este coliseo Sr. Ambrosio Morante. Ya de antemano habia manifestado el puéblo de Chile en su favor, que el honor debido á los talentos de cualquier género es una obligacion de los paises civilizados; pero en esta vez mostró tal esmero en favorecer al beneficiado, y al dia en que él se consagraba, que puede asegurarse sin exageracion, que no se ha visto en Chile una funcion de teatro mas numerosa. Baste decir que dias antes del señalado, no se encontraban ni un palco, ni una luneta disponibles. El Sr. Morante correspondió dignisímamente á la expectacion del público en el brillante y singular expectáculo que le hizo gozar; bien que para ello fué ayudado de los mismos Señores que costearon la funcion de la mañana. Todo era hermoso y sencillo como el gusto moral de las escenas que se exhibieron. El público fué tocado al presentarse al pátio de una impresion bien digna de su esperanza. Se habia pintado y retocado todo al mejor gusto: los palcos eran guarnecidos de sefenas hermosas de los tres colores del pendón nacional, que procedian de vistosas roscas de flores extrangeras de artificio. La ilumacion de esperma en vistosas arañas y lámparas hacia gozar distintamente la vista del sexo delicioso que ocupaba las estancias, y que se ofreció esa noche haciendo ostentacion de su belleza y esmero. El telon principal ofrecía de frente un cuadro alegórico, hermosamente delineado compuesto de blasones gloriosos, todos con alucion á las grandes empresas de Chile y Buenos Ayres.

Abrió la escena una hermosa obertura, que preparó en los espectadores el carácter de los sentimientos que habia de excitar el Drama. Este era el conocido con el nombre de Pablo y Virginia; argumento interesante para todos los que saben sentir á la sola naturaleza sin mezcla de las afecciones que dieron al hombre la vanidad y la manía. El Sr. Morante dió en la perfeccion en el papel de Sabi: Virginia y Pablo arrancaron muchas lágrimas en su despedida.

Intermedió el espectáculo una hermosísima Sinfonía á violin obligado, en que el jóven que lo llevaba hizo en aquel rato el encanto de todos los apasionados del arte. Siguió la opereta bufa á tres voces El Poeta y El Músico, que se ejecutó con bastante regularidad. Es preciso creer que si la voz de Morante pudiera correr los tonos que la de Navarro, tendriamos en este actor de primer órden un cantor del mismo género.—Su Pantomima es esquisita.

Concluyó la fiesta con la hermosísima Sátira del comerciante de Smirna, que fué muy bien ejecutada. El Sr. Pezo desempeñó este papel con mucha naturalidad. Los inteligentes que han visto las gracias de Diez, Barba de Buenos Ayres, (que son bien conocidas en esta pieza,) confesaron ser muy pocas las ventajas que le lleva al de Chile, á pesar de haberse ofrecido en ella por la primera vez.

Concluida la funcion del teatro fueron convidadas las Señoras para el baile que se habia preparado en una casa particular, y ellas se prestaron con la mas viva deferencia, y se condujeron á él desde sus mismos palcos. Concluido el baile se dirigieron á la casa donde se habia servido la mesa del dia. donde se les sirvió una hermosa cena, en la que se virtieron *brindis* bellos con la doble alucion del mérito del dia, y de las huespedas que lo honraban. Todo concluyó al amanecer del dia siguiente, sin que se hubiere echado menos en los diferentes espectáculos el desórden menor, ni motivo el mas leve de turbar el generoso entusiasmo con que se disputaban los corazones de los Chilenos y Argentinos. Todo fué digno del gran dia que se celebró, y nada otra cosa faltó á su decoro que el empeño de una pluma brillante que supiera darlo á la posteridad con toda su pompa y hermosura.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.